

Efectos de la COVID-19 en la pesca y la acuicultura en Asia

INTRODUCCIÓN

El 10 de abril de 2020, un mes después de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarase pandemia la propagación de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), la FAO publicó *Cómo está afectando la COVID-19 a los sistemas alimentarios relacionados con la pesca y la acuicultura* (FAO, 2020a). Esta nota de orientación, aunque de alcance mundial, solo abordaba la situación en algunos países asiáticos. En el presente documento se ofrece la información más reciente, que incorpora nuevos datos, avances y observaciones. En el momento de su redacción, la pandemia se encontraba en su punto álgido, sin un claro fin a la vista. Las circunstancias todavía eran fluctuantes. El futuro seguía siendo incierto.

La naturaleza y la dinámica de la pandemia varían. Los esfuerzos por contenerla, amortiguar sus repercusiones inmediatas y lidiar con el creciente número de efectos que produce, y mitigarlos, han estado plagados de incertidumbre. Desde el punto de vista económico, el Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé que el producto interno bruto (PIB) mundial se contraiga un 3 % en 2020, muy por debajo del aumento del 2,9 % registrado en 2019 (FMI, 2020). El Banco Asiático de Desarrollo (BAsD) pronostica que el crecimiento en los países en desarrollo de Asia será del 2,2 %, por debajo de sus previsiones del 5,5 % antes de la pandemia (BAsD, 2020). Es probable que la desaceleración económica ocasione inseguridad alimentaria, desempleo generalizado y la exacerbación de las desigualdades sociales.

El pescado y los productos pesqueros constituyen un elemento fundamental de las dietas saludables y son inocuos. Las percepciones erróneas en algunos países han provocado una disminución del consumo de esos productos. Sin embargo, los animales acuáticos (peces, reptiles, anfibios e invertebrados, como crustáceos y moluscos) no desempeñan una función epidemiológica en la transmisión de la COVID-19 a los humanos. Al igual que sucede con cualquier producto o superficie, los productos pesqueros pueden contaminarse si son manipulados por personas que estén infectadas con la COVID-19 y que no estén manteniendo buenas prácticas de higiene. Por este motivo, como ya ocurría antes de la COVID-19, es importante cumplir estrictas normas de higiene para evitar que los trabajadores de la pesca y la acuicultura y los productos pesqueros se contaminen (Bondad-Reantaso *et al.*, 2020)¹.

ALTERACIÓN DE LOS MEDIOS DE VIDA RELACIONADOS CON LA PESCA DE CAPTURA

La FAO calcula que, en 2018, 30,8 millones de personas trabajaban en el sector primario de la pesca de captura marina y continental en Asia (FAO, 2018). Millones más participaban en actividades secundarias, como la elaboración poscosecha y la comercialización, en las que predominaban las mujeres. La pandemia ha afectado directamente a casi todas estas personas. Muchos países de Asia

¹ Hasta la fecha, existen muchas incógnitas sobre el SARS-CoV-2. A medida que se disponga de nueva información mediante estudios revisados y avalados por expertos, deberíamos ir mejorando nuestra comprensión del virus y evaluar cualquier riesgo potencial para los sistemas alimentarios relacionados con la pesca y acuicultura (Bondad-Reantaso *et al.*, 2020: 77).

se encuentran entre los principales productores, exportadores e importadores de pescado² y productos pesqueros. Todos los países de este continente han establecido una serie de medidas de mitigación, en diversos grados, para detener la propagación de la COVID-19. Sin embargo, en algunos países la pesca se considera una actividad esencial, cuya continuación se ha permitido siempre y cuando los pescadores y el resto de la sociedad cumplan las medidas de mitigación.

Las órdenes de quedarse en casa, los toques de queda, las prohibiciones y las restricciones de viaje por aire y tierra, a nivel nacional e internacional, han ocasionado la clausura total o parcial de hoteles, restaurantes, servicios de restauración y mercados locales, así como trastornos a los sistemas de transporte y de la cadena de frío. Para que se cumplan las medidas de distanciamiento físico, las autoridades han prohibido reuniones y festividades. La pérdida repentina y masiva de puestos de trabajo ha reducido sobremanera la demanda local, especialmente de alimentos de alto valor. La caída de la demanda y los cierres de los principales mercados mundiales han provocado el cese del comercio internacional de productos pesqueros, o han hecho que disminuya considerablemente. Por otro lado, algunas empresas están sosteniendo la demanda haciendo acopio de provisiones en sus congeladores, a fin de estar preparados para el eventual fin de la pandemia que traería consigo un repunte de la demanda de productos pesqueros en conserva, especialmente de atún. Los países que han mantenido sus puertos abiertos siguen importando atún entero congelado de los océanos Pacífico e Índico para abastecer sus conserveras.

Las personas que trabajan en el sector pesquero son presa del miedo y la incertidumbre. Temen contraer el virus y no saben con certeza cuándo o si podrán recuperar la normalidad en lo que concierne a sus medios de vida. Por lo general, los pescadores en pequeña escala y las vendedoras han sido quienes más duramente se han visto golpeados. Si bien pueden pescar, comer y vender pescado, dependen en gran medida de una renta diaria para satisfacer necesidades básicas, como alimentos, combustible y medicamentos. La reducción de la demanda de pescado ha repercutido negativamente en sus ingresos y salud.

Muchos migrantes que trabajan en buques e instalaciones de elaboración que han cesado sus actividades no han podido regresar a sus localidades o países. Permanecen varados, a menudo en condiciones de hacinamiento, lo que aumenta la posibilidad de que se infecten con el virus o que lo transmitan. Sin trabajar, tienen mayor probabilidad de endeudarse. El cierre de fronteras también genera una falta de suministro interno de pescado y productos pesqueros, que normalmente se subsana mediante el comercio transfronterizo. El cierre de fronteras terrestres (por ejemplo, Camboya–Viet Nam y Singapur–Malasia) podría afectar a la seguridad alimentaria. Los cierres privan asimismo a los pescadores de mercados para sus capturas.

Estrategias de respuesta y apoyo al sector

A continuación, se citan algunos ejemplos de las medidas que las partes interesadas están adoptando para afrontar la situación y apoyar al sector.

China puso en marcha la Plataforma Nacional de Información sobre la Oferta y la Demanda de Pescado. Creada por la Alianza China de Elaboración y Comercialización de Productos Acuáticos (FAO, 2020b), bajo la orientación del Ministerio de Agricultura y Asuntos Rurales, la Alianza invitó a muchas empresas líderes y pequeñas empresas a inscribirse en la plataforma. Mediante la movilización de recursos, la plataforma ha logrado ayudar a miles de pescadores a vender sus productos.

En la India, una estación de radio comunitaria para pescadores en Tamil Nadu ha venido actuando de enlace entre el Gobierno y los pescadores. La estación brinda información sobre el confinamiento y las medidas para contener la propagación de la COVID-19 (Hemalatha, 2020). Los funcionarios del

² Por “pescado” se entenderán los peces, los crustáceos, los moluscos y otros animales acuáticos, pero se excluirán los mamíferos acuáticos, los reptiles, las algas y otras plantas acuáticas.

Departamento de Pesca, la Policía y los *panchayats* (consejos locales) están haciendo uso de la estación de radio para anunciar nuevos protocolos, medidas de distanciamiento físico y otras novedades. La estación de radio invita a personal municipal, doctores y funcionarios de policía locales a responder a las preguntas e inquietudes de los pescadores sobre la pandemia.

En Indonesia, los pescadores de jaiba azul destinada a la exportación han cambiado a otras especies, que están vendiendo en el mercado nacional. Entre las especies alternativas que capturan ahora están el calamar, los camarones y una mezcla de peces (Asociación para la Pesca Sostenible, 2020).

En Filipinas, el Ministerio de Agricultura introdujo el salvoconducto para carriles alimentarios (*Food Lane Conduct Pass*) a fin de velar por el suministro y la circulación sin trabas de los productos alimentarios, los productos agrícolas y pesqueros y los insumos (Ministerio de Agricultura de Filipinas, 2020). Los titulares del salvoconducto, acreditados para transitar por los carriles para vehículos que transportan alimentos, pueden pasar a través de los controles de carretera establecidos durante la cuarentena. Además, la Oficina de Pesca y Recursos Acuáticos puso en marcha *Seafood Kadiwa ni Ani at Kita on Wheels* (“Alimentos marinos sobre ruedas”) (Datu, 2020). Se trata de una tienda rodante que transporta productos pesqueros frescos a las comunidades afectadas por el confinamiento. También, algunos gobiernos locales han adquirido las capturas de sus pescadores en pequeña escala para su inclusión en los paquetes de alimentos que se distribuyen a las familias afectadas por el endurecimiento de la cuarentena comunitaria (Cabico, 2020).

Tailandia (Manager, 2020; MCOT, 2020; Servicio Público de Radiodifusión de Tailandia, 2020) ha suspendido la actividad de su lucrativo sector turístico. Los restaurantes permanecen abiertos exclusivamente bajo restricciones. Las organizaciones no gubernamentales (ONG) locales están prestando asistencia a los pescadores artesanales, como el colectivo “Urak Lawoi” de Phuket, que no pueden vender el pescado que capturan, han dejado de percibir los ingresos que generaban por llevar a los turistas en sus barcos de pesca y no disponen de dinero para adquirir arroz. Las ONG les ayudan a intercambiar sus productos de pescado seco por arroz de otros colectivos vulnerables en el norte y el noreste de Tailandia. El Gobierno y los donantes se han hecho cargo de los costos logísticos. Los pescadores comparten asimismo el arroz con parientes y amistades de otras zonas a lo largo de la costa de Andamán, que no producen productos pesqueros elaborados. Los lugareños también almacenan parte del arroz en las reservas de arroz comunitarias.

REPERCUSIONES EN LA ACUICULTURA

Las repercusiones en las empresas de acuicultura fueron inmediatas. Debido a los confinamientos, la cadena de valor se vio sometida a graves trastornos respecto al transporte nacional e internacional de insumos de producción, materias primas destinadas a la elaboración y productos terminados para consumo interno y exportación. La estricta aplicación de restricciones de circulación de materiales y personas, en particular de los trabajadores, impidió el acceso a los insumos acuícolas, como el pienso y las semillas. Los pequeños acuicultores sufrieron pérdidas comerciales al no poder vender su producción, o fueron obligados a vender a bajo precio. Sin ingresos, muchos acuicultores no pueden seguir alimentando a sus poblaciones acuícolas durante mucho más tiempo, dado que deben devolver préstamos. Existe asimismo un efecto significativo sobre los actores de las cadenas de valor, de los cuales buena parte son mujeres, y sus productos básicos, que dependen considerablemente de la exportación y el turismo. Los segmentos que emplean mucha mano de obra, específicamente la elaboración de escala industrial, se ven muy afectados cuando esta escasea.

Los informes disponibles sobre las experiencias de los países ofrecen ejemplos de la amplia diversidad de repercusiones.

En Bangladesh, los piscicultores no pudieron recolectar peces y, por tanto, no lograron comenzar un nuevo ciclo de producción. Como consecuencia, la oferta de pescado disminuirá en los próximos meses. Esto también supondrá que las fuentes de empleo que preceden y siguen a la recolección desaparecerán o se verán reducidas (Centro Mundial de Pesca, 2020). En Indonesia, los criaderos no

se pudieron abastecer de semillas, al no poder obtener en el extranjero reproductores exentos de patógenos específicos debido a la falta de vuelos. Los acuicultores perderán ahora una cosecha. En la India, las unidades de elaboración de camarones no han estado funcionando a su capacidad óptima debido a la enorme escasez de mano de obra. Los trabajadores, que se habían marchado a sus hogares en sus respectivos estados, no pudieron regresar debido a las restricciones locales impuestas (Press Trust of India, 2020). En Indonesia, las instalaciones de elaboración de las ciudades tuvieron problemas para conseguir materias primas a causa de las interrupciones del transporte (Sindicato de pescadores tradicionales de Indonesia, 2020). En Filipinas, los problemas logísticos limitaron el suministro de pescado. Por consiguiente, los precios de dos productos básicos, la tilapia y el sabalote, han aumentado pese a haber fijado el Gobierno un precio máximo. Recientemente, este ha suavizado las restricciones para facilitar la circulación de suministros alimentarios y los servicios esenciales (FAO, 2020c).

En la India y Tailandia (Departamento de Pesca de Tailandia, 2020), las exportaciones de camarones se han visto muy afectadas por la reducción, demora o cancelación de pedidos de grandes mercados, como China, la Unión Europea, el Japón y los Estados Unidos de América. La caída de la demanda obligó a las instalaciones de elaboración a disminuir la producción, lo que dio como resultado una oferta excedentaria de materias primas. Indonesia no sufrió cancelaciones de pedidos, pero las instalaciones disminuyeron de todos modos su ritmo de actividad debido a la falta de trabajadores. Últimamente, algunos importadores han reanudado los pedidos y los gobiernos han flexibilizado las medidas de confinamiento. Sin embargo, en algunos países como China, la India y Tailandia, los elaboradores siguen operando a una capacidad reducida, con menos trabajadores por turno para cumplir las condiciones de distanciamiento físico.

La gravedad de las repercusiones en los productos básicos destinados a los mercados nacionales depende del poder adquisitivo de los consumidores locales y de la sustitución de alimentos en favor de productos cultivados. El desempleo ha afectado a las rentas y los hábitos de consumo. Los ciudadanos pueden encontrar productos, como huevos y pescado en conserva, más asequibles que el pescado de acuicultura.

El cierre de oficinas y colegios también ha repercutido en la demanda de pescado fresco. El ajetreado estilo de vida de las personas de los núcleos urbanos les hace depender de las comidas preparadas. Estas incluyen a menudo productos pesqueros y se sirven en pequeñas tiendas y restaurantes de comida para llevar o consumir *in situ*. La suspensión del turismo y la clausura de las empresas del sector, como hoteles y restaurantes, han reducido asimismo la demanda, especialmente de pescado fresco o vivo de alto valor. El comercio electrónico ha ayudado a absorber las ventas de los productos, aunque estas siguen estando lejos de los niveles previos a la pandemia.

En tanto, los problemas subyacentes han exacerbado las repercusiones de la pandemia en los pequeños agricultores. Entre estos problemas cabe citar el alto costo de producción, los bajos precios en la explotación, las enfermedades, la persistente deuda de los hogares y los riesgos naturales, como la sequía de este año en el delta del Mekong.

La recuperación podría ralentizarse por la reducción del flujo de fondos y la escasa liquidez a lo largo de la cadena de valor, así como por la probable carga de la deuda en la que incurrirán todos los actores. La asistencia financiera al sector se verá mermada en gran medida debido a que los recursos públicos son muy limitados. Las instituciones de microfinanciación también afrontan problemas de liquidez, dado que sus inversores temen que los prestatarios no puedan devolver los préstamos.

Medidas puestas en marcha para hacer frente a la situación y posibles estrategias de adaptación

Entre las medidas de respuesta de los gobiernos y la industria de la acuicultura, caben destacar tres para abordar las repercusiones de la pandemia en la cadena de valor de la acuicultura y su mitigación.

- Los gobiernos han permitido —manteniendo en todo momento las precauciones necesarias— la reanudación de actividades y servicios. El objetivo es garantizar una producción ininterrumpida, la disponibilidad de insumos, la accesibilidad y el acceso a los mercados y la facilitación de los servicios.
- Los gobiernos y la industria han venido promoviendo el consumo local de los productos de exportación que han perdido sus mercados, así como creando plataformas de comercialización en línea y ayudando a los agricultores a utilizarlas.
- Los gobiernos han venido prestando asistencia a los productores, elaboradores y exportadores. Esto incluye un plan de estabilización de los precios de los productos y la posibilidad de que los acuicultores se reabastezcan, facilitando el acceso a los insumos agrícolas.

La pandemia puede servir como catalizador para la introducción, mayor promoción y adopción más rápida de planes y programas con el fin de que el sector sea innovador y responsable desde el punto de vista social y ambiental. Las medidas de respuesta a la pandemia pueden impulsar la resolución de los problemas sociales persistentes de desigualdad de género, desigualdad social y ausencia de protección social para los pequeños acuicultores y los trabajadores. Asimismo, se presenta otra oportunidad: la integración de los objetivos y estrategias de cara a la pandemia en los actuales programas de trabajo y proyectos en marcha.

Las experiencias de los países sugieren cinco estrategias de adaptación fundamentales. La integración de esas estrategias puede favorecer las sinergias e infundir al sector una mayor resiliencia y capacidad de adaptación a esta y otras catástrofes que podrían presentarse solas o de manera conjunta.

- Fortalecer la autosuficiencia. Al tiempo que se mantiene el mercado de exportación, reforzar los mercados nacionales mejorando la productividad, la calidad y las normas de inocuidad. Diversificar las formas de productos y los canales comerciales, y mantener su asequibilidad para los consumidores locales.
- Alentar la inversión de múltiples partes interesadas en los servicios destinados a los agricultores. Entre los servicios prestados principalmente por los gobiernos figuran la investigación y el desarrollo, la extensión e incluso la comercialización, el crédito y los seguros. Ante la limitación de recursos públicos, el sector privado, las ONG y las organizaciones de la sociedad civil deberían asociarse ya con el Gobierno para invertir en esos servicios, ponerlos en marcha y suministrarlos con miras a acelerar la recuperación y aumentar la resiliencia.
- Potenciar el capital humano. Dotar a los pequeños acuicultores y elaboradores, entre los que se encuentran principalmente mujeres, de nuevos conocimientos y habilidades empresariales. Brindarles las herramientas para prever las necesidades de producción y comercialización según vayan evolucionando y los cambios en las preferencias de los consumidores, y adaptarse a ellos.
- Introducir protección social para todos. Esto incluye una serie de productos financieros, como los seguros médicos combinados con mutuas de ahorros y créditos con seguros para cultivos. La organización de los productores puede facilitar la prestación.
- Potenciar el capital social. Promover la formación y profesionalización de las asociaciones de acuicultores, mujeres y jóvenes. Vincular estas a otros actores de la cadena de valor y a otras asociaciones para conformar una red. La interacción frecuente y estrecha con otros estrechando lazos y estableciendo alianzas promueve el intercambio de ideas y experiencias que tienden a generar innovación. Las asociaciones sólidas basadas en la confianza ayudan a los pequeños operadores a gestionar mejor los riesgos de la producción y los mercados.

REFERENCIAS

- BAsD. 2020. *Asian Development Outlook (ADO) Series* (Serie “Perspectivas de Desarrollo para Asia”), 3 de abril de 2020 [en línea]. Manila. [Consultado el 15 de mayo de 2020]. <https://www.adb.org/publications/series/asian-development-outlook>.
- Bondad-Reantaso, M.G., Mackinnon, B. y Hao, B., Huang, J., Tang-Nelson, K., Surachetpong, W., Alday-Sanz, V., Salman, M., Brun, E., Karunasagar, I., Hanson, L., Sumption, K., Barange, M., Lovatelli, A., Sunarto, A., Fejzic, N., Subasinghe, R., Mathiesen, A. M. y Shariff, M. 2020. *Viewpoint: SARS-CoV-2 (The Cause of COVID-19 in Humans) is Not Known to Infect Aquatic Food Animals nor Contaminate Their Products* (Punto de vista: no se ha constatado que el SARS-CoV-2 [la causa de la COVID-19 en humanos] infecte animales acuáticos destinados a la alimentación ni que contamine los productos que se derivan de ellos). *Asian Fisheries Science* 33 (2020): 74-78. (También disponible en: <https://doi.org/10.33997/j.afs.2020.33.1.009>).
- Cabico, G. K. 2020. *How coastal towns can feed constituents by helping small-scale fishers* (Cómo las localidades costeras pueden alimentar a sus ciudadanos ayudando a los pescadores en pequeña escala). *PhilStar News*, 16 de abril de 2020. (También disponible en: <https://www.philstar.com/nation/2020/04/16/2007734/how-coastal-towns-can-feed-constituents-helping-small-scale-fishers>).
- Datu, C.L.J. 2020. ‘Seafood Kadiwa Ni Ani at Kita on Wheels’ visits CSFP barangays (“Alimentos marinos sobre ruedas” visita los barrios de la Ciudad de San Fernando en Pampanga). *Philippine Information Agency* [en línea]. [Consultado el 13 de abril de 2020]. <https://pia.gov.ph/news/articles/1038864>.
- Ministerio de Agricultura de Filipinas. 2020. *Food Lane Conduct Pass* (Salvoconducto para carriles alimentarios) [en línea]. Ciudad Quezón. [Consultado el 1 de mayo de 2020]. <https://www.da.gov.ph/infographics/food-lane-conduct-pass/>.
- FAO. 2018. *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2018. Cumplir los objetivos de desarrollo sostenible*. Roma. (También disponible en: <http://www.fao.org/3/i9540es/i9540es.pdf>).
- FAO. 2020a. *Cómo está afectando la COVID-19 a los sistemas alimentarios relacionados con la pesca y la acuicultura*. Roma. (También disponible en: <http://www.fao.org/documents/card/en/c/ca8637es/>).
- FAO. 2020b. *How is Covid-19 outbreak impacting the fisheries and aquaculture food systems and what can FAO do* (Cómo está repercutiendo el brote de la COVID-19 en los sistemas alimentarios relacionados con la pesca y la acuicultura, y qué puede hacer la FAO al respecto). Departamento de Pesca y Acuicultura de la FAO. Documento interno de la FAO. Roma.
- FAO. 2020c. *Stocktaking of COVID-19 responses and impacts on food security and the market in the Philippines. Summary of status and updates* (Evaluación de las medidas de respuesta a la COVID-19 y sus repercusiones en la seguridad alimentaria y el mercado en Filipinas. Resumen de situación e información más reciente) (20 de abril a 3 de mayo de 2020). Documento interno de la FAO. Filipinas.
- Hemalatha, K. 2020. *Sounds of the sea give fishermen COVID-19 updates* (Las ondas del mar brindan a los pescadores la información más reciente sobre la COVID-19). *Livemint*. 12 de mayo de 2020. (También disponible en: <https://www.livemint.com/news/india/sounds-of-the-sea-give-fishermen-covid-19-updates-11589277117590.html>).
- Sindicato de pescadores tradicionales de Indonesia (DPP KNTI). 2020. *Covid-19 Outbreak: Socio-economic Impact on Small-scale Fishery and Aquaculture in Indonesia* (Brote de la COVID-19: repercusión socioeconómica en la pesca en pequeña escala y la acuicultura en Indonesia). *Focus on the Global South*, 17 abril de 2020. (También disponible en: <https://focusweb.org/covid-19-outbreak-socio-economic-impact-on-small-scale-fisher-and-aquaculture-in-indonesia/>).
- Fondo Monetario Internacional (FMI). 2020. *Perspectivas de la economía mundial, abril de 2020: El gran confinamiento* [en línea]. Washington, DC. [Consultado el 15 de mayo de 2020]. <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/04/14/weo-april-2020>.

Manager. 2020. *Rice barter with fish programme: rice of more than 7 tonnes from Karen community in Northern Thailand arrived Andaman* (Canjes de arroz con el programa de pesca: más de siete toneladas de arroz de la comunidad Karen en el norte de Tailandia llegaron a Andamán). *Manager* [en línea]. Bangkok. [Consultado el 28 de abril de 2020]. <https://mgronline.com/south/detail/9630000044237>.

MCOT. 2020. *Fish barter with rice: opportunity during pandemic for sea gypsy in Rawai Beach* (El pescado se intercambia por arroz: la oportunidad durante la pandemia para los “gitanos del mar” en playa Rawai). *Thai News Agency* [en línea]. Bangkok. [Consultado el 18 de abril de 2020]. <https://www.mcot.net/viewtna/5e9b08e5e3f8e40af443ae14>.

Press Trust of India. *Lockdown hits aquaculture sector in Andhra Pradesh* (El confinamiento golpea al sector de la acuicultura en Andhra Pradesh). *Press Trust of India*, 9 de abril de 2020.

Asociación para la Pesca Sostenible. 2020. *Impacts of COVID-19 in Target 75 Fisheries. Summary of preliminary findings* (Repercusiones de la COVID-19 en la pesca para la Meta 75. Resumen de las conclusiones preliminares). *Honolulu: Fundación de la Asociación para la Pesca Sostenible* [en línea]. San Francisco (California). [Consultado el 20 de mayo de 2020] <https://globalmarinecommodities.org/en/publications/impacts-of-covid-19-in-target-75-fisheries/>.

Departamento de Pesca de Tailandia. 2020. *Impact of Covid-19* (Repercusión de la COVID-19). *Marzo de 2020*. Bangkok.

Servicio Público de Radiodifusión de Tailandia. 2020. *Fish barter with rice* (El pescado se intercambia por arroz). *Servicio Público de Radiodifusión de Tailandia* [en línea]. Bangkok. [Consultado el 28 de abril de 2020]. <https://program.thaipbs.or.th/WeFightCovid19/episodes/68991>.

Centro Mundial de Pesca. 2020. *Recommendations to safely open the aquaculture (carp, tilapia and pangasius) supply chain open during the COVID-19 Crisis* (Recomendaciones para reanudar en condiciones de seguridad la cadena de suministro de la acuicultura (carpa, tilapia y panga) durante la crisis de la COVID-19. 7 de mayo de 2020. Bangladesh.

La presente publicación pudo elaborarse gracias al apoyo prestado por la Oficina de Asistencia Humanitaria de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, en virtud de la adjudicación n.º 720FDA20IO00070 WW. Las opiniones expresadas en esta publicación son las de su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

